

Querido/a hermano/a en el Señor,

Desde el **Grupo Calcuta de la Parroquia Virgen de la Fuensanta** nos gustaría unirnos en oración con vosotros, unirnos en Cristo. Deseamos compartir este texto de ánimo y esperanza sabiendo que estamos iuntos en comunidad.

Receta tarta de piña

Ingredientes:

- -Bizcochos de soletilla
- -Piña en almíbar
- -Nata (montada o se puede montar a mano)

Preparación:

- 1. Se deshacen los trozos de piña con la batidora o con un tenedor hasta que que quede como una papilla.
- **2.** Se monta la nata (o se compra ya montada)
- **3.** Primera capa: Se hace una capa de bizcochos. Se ponen los bizcochos de manera que formen la base de nuestra tarta.

A ti, Señor, levanto mis ojos a ti que habitas en el cielo y entre los hijos de los hombres.

Levanto mis ojos de donde viene mi esperanza.

La esperanza me llega a borbotones de tu inmenso amor, de que no te olvidas nunca de mí.

Muchos hombres ponen su esperanza en que tengan suerte en el juego, en que todo les salga bien, en la solución de sus problemas.

Mi esperanza es pronunciar tu nombre.

Mi alegría se llama conocerte, saber de tu bondad infinita, más allá de donde alcanza mi razón.

- **4.** Segunda capa: Se pone la piña picada encima de la capa de bizcocho.
- **5.** Tercera capa: se pone la nata montada encima de la piña.
- **6.** Se repiten los pasos 3, 4 y 5 una vez más.
- **7.** Se emborrachan unos bizcochos en el almíbar de la piña y se colocan encima de la última capa de nata.
- **8.** Se da la vuelta a la tarta, quedando los bizcochos emborrachados en el primer piso, y se cubre con un poquito más de nata y con unos trozos de piña entera para decorar.

Tú eres una puerta abierta, una ventana llena de luz. Cuando los hombres me miran, me preguntan por qué sigo creyendo, por qué tú sigues siendo mi esperanza, me digo:

si te conocieran, si supieran sólo un poco de ti, si ellos descubrieran lo que tú me has dado, estoy seguro de que no dirían lo que dicen;

pues tú eres maravilloso, acoges mis pies cansados. Por eso, por todo y por siempre, tú, señor, eres mi esperanza.

Amén.